

“Educación, territorio y comunidad: resignificando inclusión e interculturalidad”

Seminario Internacional

Para: Ministerio de Educación, Gobierno de Chile

Por: Herman Van de Velde

El ‘Marco general para las presentaciones de personas invitadas’ expresa literalmente: *“En el marco del proceso de Reforma Educativa que se ha puesto en marcha en Chile durante el presente gobierno, el sistema educativo enfrenta hoy el desafío de reflejar en sus propuestas educativas **un nuevo referente de educación pública** – no ‘modelos’ –, que a su vez es manifestación de un propósito compartido por construir una sociedad más justa y solidaria, fundada en relaciones de colaboración y co-responsabilización de todos sus actores por la provisión de oportunidades para el pleno desarrollo y bienestar de cada habitante de nuestro territorio, sin importar su origen y particularidades individuales o colectivas. Para que esto sea posible, es necesario que cada comunidad educativa y el sistema en su conjunto, desarrollen un proceso profundo de **revisión y actualización de los referentes conceptuales** (pedagógico-metodológicos), **éticos y estratégicos sobre los que se construye su identidad, su cultura y sus prácticas educativas.**”*

Desde ABACOnRed nos identificamos mucho con lo expresado en este ‘marco general’, en el sentido de que:

1. Como ABACOnRed, justamente nos ocupamos y pre-ocupamos por seguir construyendo un referente ético ‘eco-social._humanista’, enfocado en el SER, no como individuo aislado sino como parte esencial integrante de una comunidad, de un territorio, tanto concreto delimitado como uno sin fin (universo), del cual somos parte.
2. El concepto ‘referente’, en vez de ‘modelo’, ya es un punto de partida muy importante para poder hablar de inclusión e interculturalidad, de integración. Los modelos son para seguir, para copiar, los referentes son como un insumo para ir construyendo lo propio.
3. El concepto de co-responsabilidad o responsabilidad compartida es esencial en este referente, aún más cuando la cumplimos desde un ambiente de colaboración o cooperación.
4. Ir construyendo un referente conceptual desde la realidad, el contexto de cada comunidad educativa es fundamental. Concebirlo de esta manera ya es un asunto de ética ya que implica y demanda, no solo el respeto sino también el disfrute de la diversidad. Nuestro lenguaje pedagógico-metodológico no solo es parte de la

realidad educativa sino también construye realidades educativas, al ser una expresión directa de identidad, cultura y prácticas educativas.

Partiendo de lo anterior y de los demás planteamientos del mencionado 'Marco general para las presentaciones de personas invitadas', abordaré, enfocaré y profundizaré en 7 aspectos durante esta exposición:

- (1) Haré énfasis en la necesidad de la construcción de escenarios educativos **propios** (dimensión socio-cultural, tomando en cuenta contextos, prácticas y concepciones singulares) basados en **cooperación genuina**. La cooperación genuina (6 pilares y 2 ambientes) como ejercicio fundamental de **inclusión, respeto y disfrute de la diversidad**, promoviendo la **interacción cultural** y que implica una **participación ciudadana** plena.

Desde ABACOOenRed, planteamos a la cooperación genuina como un ejercicio fundamental de inclusión, respeto y disfrute de la diversidad, promoviendo la interacción cultural. Implica además una participación ciudadana plena.

¿Pero qué es 'cooperación genuina'?



Cada uno de estos ejes y cada uno de estos pilares y ambientes, todos interrelacionados estrechamente, apunta, más bien diría: es condición para poder hablar de y practicar la inclusión y la interculturalidad.

Novedades en este esquema:

- . Participar implica en primera instancia saber escuchar.
- . La escucha es un arte que debe desarrollarse, ejerciéndola activa y conscientemente.
- . Escuchar e interpretar para comprender, no para responder como solemos hacer.

Permítanme referir a este aspecto, justo por su estrecha relación con la inclusión y la interculturalidad. Mikel Agirregabiria¹, del país Vasco, expresa que cuando hablamos no hacemos sino repetir lo que ya sabemos, pero cuando escuchamos siempre aprendemos algo. A la vez que se aprende a escuchar, se ayuda a pensar al otro y a uno mismo. Por su parte, Alexis Codina, de la Universidad de la Habana, señala que la habilidad de “saber escuchar” es más difícil de encontrar y desarrollar que la de ser “buen comunicador”, pero proporciona más autoridad e influencia que esta última. Goleman identifica el arte de saber escuchar entre las principales habilidades de las personas con altos niveles de inteligencia emocional. La considera como la primera de las aptitudes que determinan el manejo de las relaciones, lo que posibilita comprender a los demás, en lo que se incluye percibir sentimientos y perspectivas ajenas, e interesarse activamente por sus preocupaciones. En el proceso de escucha participa todo nuestro cuerpo, oídos, tono de voz, gestos, postura del cuerpo, contexto, entorno, expectativas, valores, cultura. La escucha se facilita en la medida que la persona expresa, explícitamente, sus necesidades de comunicación. Al escuchar no necesariamente se tiene que coincidir o estar de acuerdo con lo escuchado, lo más importante será reconocer y aceptar las múltiples perspectivas con que percibimos una parte de la realidad. Esa aceptación de la diversidad de percepciones nos facilita reconocer y valorar lo que cada persona expresa y en ese sentido se facilitará una escucha respetuosa. Paulo Freire afirma que: "la actitud de escuchar, que está más allá de oír. Muchas veces nosotros oímos muchas cosas, pero tenemos que tratar de escuchar lo que el otro está queriéndonos decir, esto es una actitud fundamental". Recordemos que para lograr una escucha efectiva, afectiva y verdadera se requieren tres condiciones fundamentales: el respeto, el silencio y la apertura al cambio:

- a- El **respeto**, si no escuchamos con respeto a la otra persona corremos el riesgo de distorsionar y generar malos entendidos y pérdida de confianza.
- b- El **silencio**, como recurso indispensable para poder procesar las ideas, los pensamientos.
- c- La **apertura** al cambio, escuchar me posibilita revisar mis puntos de vista, reflexionar, discernir, establecer acuerdos, evitar imponer mis criterios, es una oportunidad de crear, cooperar, construir juntos, pensar juntos y aprender.

La mayoría de las personas, oímos al otro/a solo para responder desde nuestro marco de referencia sin escuchar para comprender desde el marco de referencia de la otra persona, es decir, una escucha empática, tratando de ver el mundo como lo ve la otra persona desde sus percepciones, sentimientos, emociones, saberes, historia, esa es la esencia del arte de escuchar, independientemente si estás o no de acuerdo con lo que escuchas, ese no es el punto. Me encontré con otra pregunta interesante sobre este tema: “El arte de escuchar, es un principio clave de la comunicación interpersonal efectiva. *Pasamos años aprendiendo a leer y escribir, años aprendiendo a hablar pero ¿a escuchar?* Expresiones como: ¡sé exactamente cómo te sientes!, ¡he pasado por lo mismo!, ¡permíteme que te cuente mi experiencia!, son clásicas de una persona que no está escuchando y más bien aprovecha la ocasión para hablar de sí misma, “filtrando todo a través de sus propias percepciones, leen su autobiografía en las vidas de las otras personas”. Si algo no concuerda con ese referente, entonces, esa persona no comprende, no entiende, no razona... “estamos llenos de nuestras propias RAZONES, de nuestra propia autobiografía. Queremos que nos comprendan. Nuestras conversaciones se convierten en MONÓLOGOS COLECTIVOS y nunca comprendemos realmente lo que está sucediendo dentro del otro ser humano”.

Sigo con novedades desde el esquema:

- . La participación activa y consciente es una condición indispensable para construir experiencias propias.
- . La construcción colectiva de experiencias es la base fundamental para la construcción de su propia conciencia (concienciación).
- . La voluntad de compartir implica ternura, no hay inclusión, ni interculturalidad sin ternura, afecto, respeto y disfrute de la diversidad. Se trata de una forma profunda de comunicarse, se trata del diálogo y del encuentro como espacios educativos singulares. Y para poder disfrutar la diversidad es necesario primero escuchar e interpretar para comprender. La comprensión profunda de la otra persona, de la otra cultura es una condición indispensable para el disfrute de la diversidad.
- . Tanto como la cooperación genuina integra una decisión de compromiso, también lo demanda la inclusión y la interculturalidad. Este compromiso implica una práctica que debe significarse, para lo cual la sistematización permanente de las experiencias construidas es un eje importante.
- . Ahora, para poder cumplir con todo lo anterior, debemos preguntarnos: ¿cómo construimos confianza que también da lugar a una crítica y auto-crítica constructiva? Hago esta pregunta porque sin confianza, ninguna de los pilares mencionados cuenta con las condiciones para poder establecerse de manera firme. La confianza constituye una condición ambiental sine qua non para garantizar la inclusión efectiva y la interculturalidad disfrutada.

. ...

Esta cooperación genuina constituye la vía (no es el fin sino es el camino) para la construcción de escenarios educativos muy propios (dimensión socio-cultural, tomando en cuenta contextos, prácticas y concepciones singulares) y en la medida que todas y todos se involucren bajo el principio de la horizontalidad, será un ejercicio, una expresión esencial de inclusión y de interculturalidad.

- (2) Todo lo anterior implica: además de ser 'actoras/es y protagonistas sociales', también **ser autoras/es** de nuestros escenarios propios, ejemplificando lo mismo en diferentes contextos. Concibo la 'autoría' como garantía de la inclusión y como ejercicio de interacción socio-cultural.

En muchas ocasiones y contextos (ong's, proyectos socio-educativos, escuela, universidad,...) se considera muy importante identificar las/os actoras/es clave y promover que las personas con quienes trabajamos sean protagonistas sociales de sus propios progresos. Cabe aquí una comparación con una obra de teatro. Toda obra de teatro tiene sus actores y actrices principales (clave) y secundarias/os, también nos referimos al o a la protagonista principal de la obra. Sin embargo, comúnmente o tradicionalmente, el o la protagonista de la obra NO es el o la autora de la obra, sino es un o una actora principal. En una educación inclusiva es importante que no aprendamos ser solamente actores y actoras clave o a ser protagonistas de nuestra propia educación, sino que también aprendamos a ser excelentes autoras/es de nuestros propios escenarios. Esto implica un giro radical a nuestra visión e involucra tanto estudiantes, como docentes, autoridades, vecindad, familiares, etc.

- (3) La educación pública debe ser el escenario principal para una re-significación (**pedagogía de la significación**) contextualizada (transformación) de la inclusión y la interculturalidad como **SERes 'EcoPerSociales'**, de manera integral y holística, partiendo de **sueños, potencialidades** y por supuesto: necesidades (vulnerabilidad).

Es importante conceptualizar o – si es necesario – reconceptualizar lo que es e implica la inclusión y la interculturalidad. No se trata de imponer conceptos desde fuera, desde otros contextos, sino se trata de ir construyendo nuestros propios significados desde el contexto en el cual compartimos y construimos vida. La singularidad de cada contexto debe respetarse, tal que las personas involucradas directamente se conviertan en autoras y autores de

- (4) Es importante identificar los 'espacios educativos' que se caracterizan y se identifican con la esencia de lo que se pretende lograr: el **diálogo** y el **encuentro** como **espacios educativos alternativos populares** por excelencia. Y la **sistematización de experiencias** como una expresión esencial de una educación alternativa popular, por su propia esencia 'incluyente e intercultural'.

- (5) Habrá determinados elementos a considerar de manera permanente, entre ellos el respeto y disfrute de la diversidad como eje transversal esencial de todo diálogo y encuentro en torno a la inclusión y la interculturalidad (**atendernos - construir desde la diversidad** – no: atención a / de la diversidad).
- (6) Entre los aspectos a re-conceptualizar, sin duda alguna también se encuentra el concepto de ‘calidad educativa’. No hay calidad educativa si no implica **calidad para todas y todos**, definida desde y por el enfoque ‘EcoPerSocial’ y una orientación metodológica contextualizada caracterizada fundamentalmente por la cooperación genuina (*procesos construcción colectiva de oportunidades de aprendizaje, integrantes de actitudes emprendedoras cooperativas de calidad creciente – ‘P-COA_acem_c’*).
- (7) Dentro del proceso de re-conceptualización vale el debate respecto a ‘¿Comunidades territoriales **inclusivas** o **incluyentes**?’
- (8) ...

Herman Van de Velde
Septiembre, 15 / 2015
Estelí, Nicaragua

ⁱ El arte de escuchar

Autor: Mikel Agirregabiria Agirre

Oímos mucho ruido, hablamos demasiado y escuchamos poco.

Cuando hablamos no hacemos sino repetir lo que ya sabemos, pero cuando escuchamos siempre aprendemos algo. Es verdad que quien habla siembra, pero el que escucha... recoge. De ahí la importancia de ejercitarse a escuchar, acostumbrarse a preguntar e invitar a los demás a exponer sus opiniones. Así, a la vez que se aprende a escuchar, se ayuda a pensar al otro... y a uno mismo. Madame de Sevigné sentenció: "Hemos nacido con dos ojos, dos orejas y una sola lengua porque debemos mirar y escuchar dos veces, antes de hablar". Cervantes puntualizó: "No te escuches a ti mismo; que toda afectación es mala". Shakespeare concluyó "Presta el oído a todos y a pocos la voz:".

Casi todos escuchamos mal; hasta en la conversación a solas con otra persona, no escuchamos casi más que nuestras propias palabras. Se necesita ingenio para hablar bien, pero para escuchar correctamente basta la inteligencia. Plutarco observó que para dominar la oratoria, es preciso previamente saber escuchar. Además hablando se agrada a los demás sólo a veces, pero escuchando se complace siempre. Chaplin aconsejaba: No esperes a que te toque el turno de hablar, escucha de veras y serás diferente.

En política, Richelieu recomendaba "Escucha mucho y habla poco para desempeñar bien el Gobierno", y Haliburton aconsejaba "Oíd sólo una parte y permaneceréis en la oscuridad; oíd a las dos partes y todo se aclarará". Ciertamente que escuchando se corre el riesgo de que nos convenzan, pero justamente eso es profundizar y madurar. Lamentablemente, algunos prefieren negar los argumentos, o hasta dar la razón a otros, antes que escucharlos. Ojalá los políticos escuchasen más a la gente, en vez de desgastarse inútilmente en polémicas condenadas al fracaso por su futilidad o alejamiento de los intereses de la ciudadanía.

En administración de empresas, Tom Peters desde los años '90 definió como estilo moderno el perfil de saber escuchar, frente al modelo de los años '50 de hablar y dar órdenes. Escucha a la otra parte; escucha lo que merece ser escuchado, aunque provenga de los labios del adversario. La diligencia en escuchar es el más breve camino hacia la sabiduría. Nada es fácil ni tan útil como escuchar mucho.

En educación, quizá no enseñamos a escuchar, sino sólo a oír. Stravinsky dijo que "Escuchar es un esfuerzo, oír no tiene ningún mérito. También oyen los patos". Al reformista John Dewey, cuando solicitó un innovador mobiliario escolar un carpintero le respondió: "Me temo que no tenemos lo que desea. Usted quiere algo donde el alumnado pueda trabajar; todo lo que tenemos es para estar sentados y oyendo".

Una de las mejores formas de persuadir a la gente es mediante el oído,... es decir, escuchándolas. Procuremos primero comprender, para después ser comprendidos. Escuchemos de verdad a los otros. La relación nos transformará: Comenzaremos a escucharnos y a saborear las palabras... ajenas. No es preciso coincidir plenamente, ni discrepar; simplemente se escucha, y se siente cómo juntos comprendemos las plurales perspectivas con las que se aprecia la misma realidad. En ese proceso, empezamos a sentir que hay algo muy valioso en cada persona, en uno mismo y en los demás. Que nuestra primera lengua, la de escuchantes, sea nuestro oído.

Un proverbio de los indios cherokee dice: "¡Escucha, o tu propia lengua te volverá sordo!". El refrán clásico recalca "Habla poco, escucha más, y noerrarás". Antonio Machado lo poetizó: "Para dialogar, preguntad primero; después..., escuchad".